Cuando las cartas irrumpen en el aula

Una experiencia basada en la correspondencia interescolar

Leonor Rodríguez*



^{*} Licenciada en Física (Universidad Distrital). Especialista en Psicolingüística (Universidad Distrital). Especialista en Informática para la Gestión Educativa (Universidad Autónoma). Perteneciente al Grupo de Lenguaje de la Comisión Pedagógica de la A.D.E. Profesora del Colegio de Educación Básica y Media diversificado Manuelita Saénz.

n muchos momentos de mi práctica pedagógica, me he preguntado por la razón de ser de la escuela y han surgido grandes interrogantes. Entre ellos si es posible que los niños sienten agrado por leer y escribir.

Hoy estoy convencida que la escuela puede llegar a convertirse en un espacio de placer y aprendizaje. En el campo de la lectura y la escritura, p.e., el placer de construir un texto, de crear, de superar las dificultades, de comprender cómo se van tejiendo las palabras hasta la escritura final y poder decir ¡qué bien!, estos resultados nos dan la posibilidad de creer en lo que puede propiciar la escuela, entre otros, la solución de problemas a situaciones reales.

Presentamos un esbozo de la propuesta de innovación en el aula que se inició hace doce años y lleva como título: "La correspondencia interescolar: un circuito de vida", adelantada entre una escuela del Distrito Capital, Manuelita Saénz y una escuela alemana, Grundschule de Winsen/Aller.

En la actualidad, esta experiencia de aula nos lleva a indagar por situaciones lingüísticas que inciden en el proceso escritor de los niños, valiéndonos de la exploración del género epistolar en dicha búsqueda.

Nuestra propuesta no pretende resolver la problemática educativa, por cierto muy compleja; sólo daremos sugerencias a nuestros compañeros maestros sobre una técnica (es la categoría que le da Celestine Freinet, su creador, aunque podemos hablar de estrategia didáctica) poco difundida y por lo tanto poco puesta en práctica en nuestras



escuelas (o por lo menos con la intención con la que ha sido creado el proyecto) basado en la exploración del género epistolar como instrumento de construcción de conocimiento y como dispositivo comunicador.

Creemos que todo trabajo investigativo en la escuela cobra sentido si partimos de la urgente necesidad de cambiar las viejas prácticas pedagógicas, en un intento por alcanzar una nueva visión de la vida escolar en la cual el niño de rienda suelta a su capacidad de fantasía, y sienta que hay un nexo con su vida cotidiana, no el lugar a donde va por obligación, el sitio tedioso donde adquiere una información, que para nada tiene que ver con su vida, con lo que quiere y con lo que necesita.

Cambiar el concepto de escuela requiere hacer una mirada distinta del papel que juega el maestro en el proceso educativo de los alumnos. Los chicos hoy tienen preocupaciones e intereses que obedecen a esquemas diversos como, por ejemplo, desde el mundo de la tecnología: no podemos abstraernos a la intromisión de la multimedia, el hipertexto y el correo electrónico en la vida escolar y familiar; por tanto, la escuela contemporánea exige un maestro creativo y dinámico que canalice estas realidades para que el chico encuentre sentido a lo que realiza en la escuela, frente a lo que es su mundo fuera de ella.

El niño llega a la escuela con su propia perspectiva del mundo (que contrariamente a lo que se piensa, es de gran riqueza), gracias a su experiencia infantil, procesada en su cerebro, y gracias a las formas de interpretación que su cultura le ha heredado.

Es desde esa perspectiva infantil, desde donde he partido como creadora del proyecto de correspondencia interescolar, motivada por la necesidad de contar lo que acontece en la escuela.

En este contar-escribir-escuchar-leer lo que los otros chicos tienen que decirnos, mis alumnos se han movido en el "mundo letrado" aprendiendo a redactar, controlando la ortografía, proponiendo en escena la geografía, la historia de nuestro país, en confrontación con culturas distintas como la alemana.

Fue así como irrumpió en nuestra aula, como un fantasma para desvelos e incertidumbres, la idea de indagar y preguntarnos por los aconteceres de la escuela.

Itinerario de un fantasma

De manera casual se presentó la posibilidad de establecer correspondencia interescolar entre la escuela de Winsen/Aller en Alemania y el Colegio Distrital Manuelita Saénz de la localidad cuarta, en el barrio San Blas. Winsen es un pueblo al norte, en el estado de Niedersachysen, con una extensión de 40 Km. y con más o menos 12.000 habitantes. El colegio Manuelita Sáenz cuenta con 650 estudiantes en la sección primaria de cada jornada.

La necesidad de hacer de la escuela un "nexo vivo" entre la enseñanza, la comunicación y la cultura, nos llevó al profesor Julius Krizsan de la Hauptschule de Winsen y a mí a contarnos lo que cotidianamente sucedía en nuestras escuelas y lo que pensaban nuestros alumnos.

Las primeras correspondencias se hicieron en agosto de 1987 y desde entonces han llegado y han sido enviados, sin interrupción, dibujos, fotografías, cassettes con música folclórica de los dos países y voces de los estudiantes, mapas, monedas, obsequios de los niños, trabajos en los que ellos plasman las diversas manifestaciones de la vida escolar y familiar.

Los estudiantes que comenzaron la correspondencia estaban entre los 8 y 10 años del grado quinto en Colombia, y 15 y 17 de la novena clase en Alemania; a pesar de la diferencia de edades e intereses los movía algo en común: el conocimiento de otro pueblo y otra cultura.

El medio social y cultural, también es diferente. En Alemania, Winsen es un pueblo pequeño y tranquilo; en Colombia, el barrio San Blas está ubicado en el suroriente de la ciudad y es de estrato uno; estas circunstancias sensibilizaban a los chicos por la situación social.

Posteriormente, el trabajo lo hemos tratado de desarrollar con cursos paralelos, que permitan afinidad con los intereses de los estudiantes. Como es lógico, durante estos l 2 años ha habido cambio de profesores y de niños, pero nunca se ha perdido el "hilo que ata" a las dos escuelas, ni la garantía de que una "nueva vida haya penetrado nuestra aula", que tenga significación el interés por el conocimiento de los pueblos, grabada en los trabajos que los niños realizan sobre sus respectivos países para enviar y mostrar de una manera amorosa sus costumbres, su geografía, su historia y en general su vida cotidiana.

Los procesos lector y escritor de mis alumnos se han motivado, pues se han comprometido en la empresa de leer no sólo las cartas con las noticias que les cuentan sus compañeros de correspondencia, sino los periódicos, revistas o libros que hablan de ese país tan lejano que se ha acercado a ellos.

Escribir y preparar la correspondencia forma parte de un ritual que elaboran con el mayor gusto y placer, en el cual ponen todo su empeño por hacerlo de la mejor ma-



nera posible. Los niños manifiestan inquietudes como: "Profesora, ¿a Ulrique le gustará este poema que escribí?", "¿esta palabra está bien escrita?", "le voy a contar a Marckus que he tenido un nuevo hermanito".

Los textos son elaborados por ellos en forma libre y espontánea, a veces sobre un tema específico: cartas de presentación cuando se inicia el año escolar y hay un nuevo grupo; generalmente envían una fotografía, se les dan unos parámetros, como colocación del nombre en forma clara, se proponen temáticas, entre otras, cuáles son sus expectativas, presentación de sus familias; argumentan si les gusta su escuela o no, o temas que ellos mismos propongan (figura 1).

Otros temas que se han desarrollado son la celebración de fiestas escolares, familiares o sociales. Hay cartas cuya temática es una visión personal y autónoma del barrio, el pueblo o país. Entre maestros nos comentamos el desarrollo de los proyectos que estamos realizando en ese momento y nos intercambiamos el material de ellos.

En este momento la comunicación ha sido tan rica en experiencias que hasta los padres, tanto de allá como de acá, se han hecho partícipes traduciendo la realización de actividades tendientes al desarrollo del proyecto, participando en él e involucrándose en las actividades. Un ejemplo de ello fue un álbum que elaboró un padre con la colaboración de su hija, en donde nos presentaban a cada alumno con una fotografía acompañada de una pequeña biografía.

Igualmente, un curso elaboró otro álbum con dibujos y fotografías y una reseña del pueblo (Winsen) para que lo conociéramos. Por nuestra parte, hicimos lo mismo y enviamos fotografías del barrio, de los edificios y las casas de los niños.

Esa actividad motivó a hacer muchas preguntas sobre el medio social, económico y hasta político; a preguntarse por las diferencias y por los puntos de encuentro.

Preparar el "gran sobre", no es una actividad escolar o requisito académico, es una aventura que salta los muros de la escuela para remontar los Andes y el océano Atlántico para compartir con otros el conocimiento escolar y el des-conocimiento escolar chicos tan diferentes culturalmente, pero tan parecidos en necesidades y sentimientos, así como en la vida familiar, escolar y social.

Hemos descubierto que la diferencia idiomática no ha sido una barrera para la comunicación. Por el contrario, se ha transformado en un medio para sensibilizar a los alumnos en el aprendizaje de otras lenguas.

Cabe resaltar el despertar de valores como la solidaridad, expresada en la ayuda económica que el consejo de Winsen envió a la escuela Manuelita Sáenz, la cual se materializó en la consecución de "ayudas didácticas"; también un programa de "refrigerio escolar", que se sigue desarrollando. Cuando se abrió la posibilidad de una ayuda económica del Consejo de Winsen para nuestra escuela, los padres de familia estuvieron dispuestos a colaborar en las actividades que ello implicaba, como hacer cotizaciones del material y preparación del refrigerio escolar; así han surgido muestras de participación de la comunidad.

También destacamos la amistad y la camaradería que ha nacido entre los maestros hasta el punto que, por momentos, sentimos que a pesar de la distancia compartimos las experiencias pedagógicas como si fuéramos colegas de la misma escuela.

La experiencia ha abierto el horizonte del pensamiento hacia el conocimiento y las posibilidades de otras culturas, independientemente del estrato social de las instituciones implicadas. Este es el resultado obtenido debido al compromiso y a la disciplina en la realización de las actividades que implican la secuencia y continuidad del proceso.

Otros espacios abiertos por el proyecto

- En 1994, con el envío de US \$100 mensuales por el consejo de Winsen presenté a nombre de la escuela un proyecto de ayudas audiovisuales; se adquirió así el VHS y el televisor.
- ❖ En 1995, en colaboración con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar-ICBF, empezó a funcionar el programa de refrigerio escolar. Actividad surgida y motivada por el diagnóstico de necesidades que se realizó en la escuela y un proyecto cuya redacción tuvo nuestra autoría y presentado al consejo de Winsen, el cual subsidió el "refrigerio escolar" durante 1995 y 1996 a veinte niños más necesitados económicamente, que lo recibían totalmente gratis. Infortunadamente, la política de solidaridad para el "tercer mundo" ha cambiado en estos países y se suspendió esta ayuda para 1997.
- En el aspecto pedagógico, el proyecto ha extendido sus horizontes. Para 1996, en colaboración con Fundalectura, se inició el proyecto de correspondencia "Cartas vienen cartas van" que se realizó con colegas de otros departamentos de Colombia; en este proyecto participaron seis cursos; en el presente año se reactivará este proceso de correspondencia interdepartamental.



- Para 1999 se entra en una nueva etapa del proyecto, introducción de la red Internet y el uso del correo electrónico para la elaboración de cartas y mensajes. Igualmente, se han iniciado procesos de investigación y socialización de la propuesta, apoyada por instituciones interesadas en los procesos de innovación pedagógica.
- Este año iniciamos procesos de investigación y socialización pues contamos con recursos del IDEP.

El género epistolar como expresión de autenticidad

La carta o epístola es una forma de lenguaje propicia para expresar de la manera más personal ideas, sentimientos, deseos, sueños, confesiones, propósitos, solicitudes. A diferencia del lenguaje oral, en el que el alcance propio de las palabras es disfrazado con frecuencia, complementado su significado a través del gesto, la expresión corporal o mímica, el lenguaje escrito no dispone de más medios que los que pueden expresar la desnudez de las palabras.

Es por ello que ante la necesidad de comunicar situaciones afectivas personales profundas se prefiere (en ocasiones) esclarecerlas a través de una carta o nota. Igual sucede cuando se necesita hacer una argumentación o una solicitud.

Y es que el lenguaje escrito exige precisión, claridad argumentativa, para no dar lugar a equívocos. En síntesis, el lenguaje epistolar es especialmente valioso porque huye de la ambigüedad; en contraste con el lenguaje oral que en ocasiones da lugar a diversas interpretaciones.

La carta no pierde su viveza original ya que ha sido fuente de una reflexión; cuando han sido creadas y dirigidas a personas o comunidades por figuras sociales destacadas en cualquier campo científico, artístico, político; se convierte en documento histórico.

A diferencia de un libro o un artículo, es un documento que señala en forma clara, breve e incisiva el pensamiento y las actitudes ante la existencia que obligan al lector a enfrentarse y a veces a confrontarse de inmediato y en forma dinámica con su propia existencia. Al respecto dice Van Dijk T., citado por Cassany D. en su libro Describir el

escribir, que la carta es un escrito que obliga al individuo a "dominar muchas habilidades: discriminar las informaciones relevantes de las irrelevantes, estructurarlas en un orden cronológico, comprensible, escoger las palabras adecuadas, conectar las frases entre sí. Las reglas fonéticas y ortográficas, morfosintácticas y lexicales" que permitan crear textos con las reglas de adecuación, coherencia y cohesión.

Hoy se requiere de una visión multidimensional de la escritura que integre elementos culturales, políticos, educativos, comunicativo-lingüísticos así como lo psicológico; es decir, una mirada totalizante de elaboración.

Desde el punto de vista pragmático (de uso) es empleado por los individuos para ejercer una comunicación y desarrollo intelectual, permite un desenvolvimiento y mejor desempeño social, posibilitando una maximización de capacidades y aptitudes para hacer a las sociedades más civilizadas.

Parámetros de indagación

Partimos de una hipótesis central y varias secundarias que se derivan de ella:

El discurso epistolar en el contexto de una cultura ajena se convierte en una experiencia propiciadora de la argumentación escrita y de la oralidad de la escuela.

- * Establecer comunicación escrita entre chicos de diferentes culturas amplía sus horizontes de pensamiento y los sensibiliza hacia el conocimiento de otras culturas y lenguas.
- La carta puede llegar a convertirse en una estrategia pedagógica que supera la práctica académica, dependiendo de los mecanismos y las variantes que se implican para mantener el dispositivo comunicador.
- El seguimiento en el tipo de escritura que caracteriza el género epistolar es una de las constantes que disparan el dispositivo comunicador en el niño.
- La comunicación, mediante la correspondencia escolar, genera múltiples relaciones y necesidades pragmáticas y afectivas.

Figura 1

Para Jury Carolina Avila Hurtado:

Me llamo Julia Wellmann y mis padres se llaman Heidi y Günter. Tengo una hermana que se llama Sarah. Vivo en una casa grande, cerca hay una molina de viento. Voy a la grundschule que tiene 631 alumnos. Chau tu Julia



Nuestros retos

Se pretende explorar cómo incide la escritura de cartas en la acción comunicativa y en el proceso lector y escritor de los niños de la escuela primaria.

Motivaron al planteamiento de este problema:

- La necesidad de crear colectivamente criterios para la elaboración de texto. Durante el transcurso de la experiencia observamos que la ausencia de la discusión y corrección colectiva no propiciaba la reescritura.
- Si bien es cierto hay motivación hacia el acto de escribir, se han observado dificultades en los aspectos comprometidos en la producción:
 - En el plano de la superestructura en lo referente a la categorización.
 - En el plano semántico (coherencia, cohesión y concordancia).
 - En el pragmático: en muchos de los textos de los niños falta claridad en las nociones de status, remitentes, destinatario.

En nuestra indagación también tenemos limitantes:

- El maestro como mediador del ejercicio comunicativo nos plantea un interrogante. ¿Esta interacción se da entre iguales o es jerárquica en procesos interculturales?
- De otro lado, nos preguntamos: ¿cómo se plantea la acción del maestro en el contexto normativo?

Estrategias metodológicas

Para el cumplimiento de nuestros logros, realizamos actividades como las siguientes para desarrollar una propuesta de trabajo escritural:

- Ejercicios tendientes a definir la silueta o esquema de la carta para tener en cuenta el uso formal y la presentación de ella.
- Trabajo con otro tipo de texto -cuento, poesía- para despertar el interés por éstas (actividades que vienen realizándose desde 1997, anteriores a la escritura de cartas).
- Estrategias de lectura comprensiva de varios tipos de texto, sobre todo mensajes, notas, modelos de cartas.
- Propuestas de producción que contribuyan a reflexionar sobre la comunicación inmersa en la carta.
- Análisis del entramado narrativo expresado en actividades como: textos en desorden para ordenar, atender a puntuación, pronombres, conectores, etc.

Concluyendo

Consideramos que nuestra labor como maestros nos obliga a reflexionar sobre nuestra práctica, y que toda actividad académica y/o de mejoramiento profesional debe estar unida intencionalmente a ella para que tenga una incidencia y no sea sólo una actividad académica.

Desde la escuela, la lengua escrita es vista aún como una área del plan de estudios y lo que esa visión implica -ser dirigida por el profesor(a) de Lengua y Literatura y evaluada por éste- dejando de lado la potencialidad de generadora de competencias cognitivas superiores y como estrategia comunicativa en las interacciones humanas.

Por otra parte, la escritura es un elemento de poder en la medida que es generadora de argumento, por tanto debe ser competencia del Estado el reconocimiento de la preponderancia del lenguaje en todas sus manifestaciones humanas, de la comunicación hablada o escrita, civilizador y potenciador de la inteligencia de los pueblos; el lenguaje como factor de desarrollo humano, con el cual es más probable el reconocimiento de la diversidad cultural y étnica; esto se traduce en una circunscripción del lenguaje como elemento totalizante e integrador en los PEI.

Vista de ese modo, la escuela se concibe como una comunidad escritora, en la que todos los estamentos tienen incidencia, convirtiéndola así en un sistema abierto y permeable a la participación y al cambio.

El maestro debe ser escritor

Al emprender una tarea con la cual no estamos comprometidos o con la cual no podemos establecer una vivencia, es muy probable que no le encontremos ni significancia ni sentido, si se asume la tarea de escribir como tedioso y tortuoso, es posible que el resultado sea una escritura no auténtica.

Si el maestro no disfruta del ejercicio de la escritura se le dificulta el acompañamiento a sus alumnos en este aprendizaje.

Por otra parte, es importante que el "escritor" tenga claro cuál es la intención con la que escribe y para qué clase de público; es decir, que exista un lector auténtico. Finalmente, se debe saber que la escritura no es un proceso que se hace de un primer momento; requiere de varias revisiones, y esto significa que va a haber adiciones, supresiones, modificaciones y sustituciones hasta conseguir el texto final.

Referencias

BRUNNER, J. Actos de significación, más allá de la revolución cognitiva. Alianza editores. Madrid, 1990.

CAROZZI DE ROJO, M. *Para escribirte mejor.* Editorial Paidos. Buenos Aires, 1994.

CASSANY, D. Describir el escribir. Paidós Comunicación. Barcelona, 1988.

Reparar la escritura - Didáctica de la corrección de lo escrito. Biblioteca Aula, Editorial Graó de Seveis Pedagogics. Barcelona - España, 1996.

DUBOIS, M. E. *Lectura y formación docente*. Conf. Asamblea Pedagógica Distrital. 1994.

DUCROLT, O. *Polifonía y argumentación*. Conferencias del Seminario Teoría de argumentación y análisis del discurso. Universidad del Valle. Cali, 1988.

FREINER, C. *Técnicas Freinet de la escuela moderna*. Editorial Siglo Veintiuno, Bogotá - Colombia, 1996.

HALLIDAY, M. *El Lenguaje como semiótica social.* F.C.E. México, 1982.

HUSSERL, E. *La filosofia en la crisis de la humanidad europea*. Conferencia pronunciada en la Asociación Cultura. Viena, 1985.

JOLIBERT, J. Formar niños productores de texto. Chile, 1991-1992. JURADO, E Los procesos de la escritura. Bogotá, 1994.

LEAL, A. Construcción de sistemas simbólicos. La Lengua escrita como creación. Ed. Gedisa. Barcelona, 1987.

MARTÍNEZ, M. C. *Análisis del discurso. Coherencia, cohesión y estructura semántica de los textos expositivos.* Prefacio de Van Dijk. Universidad del Valle, Facultad de Humanidades. 1994.

SMITH, F. *Para darle sentido a la lectura*. Editorial Visor Distribuciones. Madrid, 1990.

La comprensión de lectura. Ed. Trillas. Madrid, 1983.

TOLCHINSKY, L. Los distintos componentes de la noción de sujeto alfabetizado. Art. Revista Lectura y Vida. 1988.

Aprendizaje de la lengua escrita. Ed. Antropus, Coedic. Secreta de Ed. Rep. de México. Barcelona, 1993.

VAN DIJK,T.A. Estructuras y funciones del discurso. Ed. Siglo XXI. México, 1983.

Ciencia del texto. Paidos Comunicación. 3a. Edición, 2a. Reimpresión. Barcelona. 1992.

WERTSCH, J. Vigostky y la formación social de la mente. Ed. Paidos. Barcelona, 1985.

Diálogo del CONOCIMIENTO

Una experiencia como la que aquí se registra no sólo pone de manifiesto el interés por realizar el trabajo escolar de una manera distinta, sino la posibilidad de buscar otros interlocutores con visión de mundo diferente, capaces de compartir vivencias y sueños como los docentes y los niños de otras latitudes.

Resulta bastante significativo que en el ambiente escolar capitalino, docentes como la profesora Leonor Rodríguez planeen y pongan en marcha proyectos que contribuyan al desarrollo de las competencias comunicativas de los estudiantes, puesto que con ello evidencian la reconocida relación lenguaje, pensamiento y conocimiento y el destacado papel que cumple la interacción comunicativa en el ámbito cultural.

Considero que el establecimiento de correspondencia con la escuela Wisen Aller en Alemania y el Colegio Manuelita Sáenz, al que alude la profesora Rodríguez, es mucho más que una casualidad, por cuanto ha existido la intencionalidad de compartir experiencias y saberes más allá de las fronteras de cada uno de los países de los interlocutores, que en este momento constituyen una comunidad escolar interesada en volar con la imaginación a través del océano para lograr dulces encuentros mediados por las palabras que aunque no son en el mismo idioma, son portadoras de conocimientos, sentimientos, expectativas y sueños infantiles.

La experiencia no sólo es interesante y novedosa en nuestro contexto, sino que es un ejemplo por la perseverancia con que ha sido realizada y por los aportes, que sin duda, las dos instituciones han recibido a través de estos doce años, dado que con el discurrir del tiempo han ido cambiando los interlocutores, pero persiste el deseo de comunicarse de una manera amena, natural, sin obligatoriedad, sin la imposición y con la seguridad de que la correspondencia escrita tiene un verdadero lector, lo cual excluye el tipo de escritura carente de autenticidad, enviada, por lo general a destinatarios imaginados que nunca responden los mensajes.

Esta perspectiva ubica la experienca pedagógica de la profesora Rodríguez en un lugar destacado dentro de los enfoques metodológicos más reconocidos en la pedagogía de la lengua materna y que han ido consolidando comunidad académica en países como Chile, Argentina, Venezuela y en algunos sectores de nuestro país, con la colaboración de la Doctora Josette Jolibert. En mi calidad de docente de linguística quiero felicitar a la profesora Leonor Ridríguez por el entusiamo con que ha venido realizando esta fantástica experiencia comunicativa intercultural.

Lucila Obando. Velásquez

Docente Universidad Pedagógica Nacional